TERRADO ORTUÑO, Patricia (2019), *El puerto de Tarraco en época romana (siglos II a. C. – III d. C.)*. Fuentes, historiografía y arqueología. Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2019, 362 páginas, ISBN 978-84-120279-3-8.

PATRICIA Terrado Ortuño es una reconocida arqueóloga española con un vehemente interés en la arqueología portuaria y en la epigrafía. Es doctora en Arqueología Clásica y licenciada en Historia por la Universitat Rovira i Virgili. Entre sus trabajos más aclamados se encuentra «Port professions: organization and working processes of a Roman harbor» (*Actas del V Congreso Internacional de Arqueología Subacuática IKUWA*, 2016, 645-646), así como valoradas aportaciones historiográficas y arqueológicas sobre la dinámica portuaria de Tarragona en época romana, reflejadas, por ejemplo, en «El muelle sobre pilares de *Tarraco* en época augustea. Historiografía y fuentes literarias» (*Tarraco Biennial. Actes del 2n Congrés Internacional d'Arqueologia i el Món Antic. August i les províncies occidentals*, 2015, 237-244) o en el artículo «La vida portuaria en *Tarraco*. Organización y gestión del trabajo a través de las fuentes arqueológicas y documentales» (*Cuadernos de Arqueología Universidad de Navarra*, 26, 2018).

La obra que se va a analizar a continuación, es su libro titulado *El puerto de Tarraco en época romana*, que podemos

considerar una síntesis y culmen de toda su investigación sobre el puerto de la capital tarraconense, en parte avanzada en los trabajos antes citados. El estudio que se realiza en este libro es un exhaustivo análisis del recorrido histórico del puerto de la ciudad de *Tarraco*, abarcando cronológicamente el esplendoroso periodo en el que Roma incorporó en su área de influencia a la ciudad y progresivamente a toda la Península Ibérica. Como bien pretende Terrado a lo largo de su magnífico estudio, se nos ilustra la historia de Tarragona, y ésta se vincula directamente a la historia de su puerto, desde el primitivo puerto natural, pasando por la militarización del puerto ante la dominación romana y culminando en la preminencia del papel comercial que adquiere la costa tarraconense.

Precediendo a la exposición de la investigación de Terrado, nos encontramos ante una breve presentación de la obra realizada por el presidente del Port de Tarragona Josep M. Cruset i Domènech (página 11), incitándonos a su lectura. A continuación, se abre hueco un prólogo escrito por el Catedrático de Arqueología Joaquín Ruiz de Arbulo, de la Universitat

Rovira i Virgili (páginas 13-20), quien procede a reivindicar el interés que tiene la ciudad de *Tarraco*, no solo por la complejidad del gran puerto que dominó la costa de la *Hispania Citerior* a lo largo de cinco siglos, sino por la riqueza histórica que la ciudad fue captando mediante éste. Patricia Terrado, antes de comenzar con su estudio, esboza el estado de la cuestión en el que se encuentra el tema de investigación que protagoniza la tesis de su libro (páginas 25-38), dado que es importante señalar los puntos de partida con los que cuenta al comenzar con este estudio.

En la primera sección del libro, «El Mediterráneo y *Tarraco*» (páginas 41-62), Patricia Terrado nos sitúa en el contexto de *Tarraco* en relación con Roma, en el cual, el mar Mediterráneo actúa como un elemento conector más asequible que por vía terrestre, siendo su navegación un factor clave que llegó a cobrar un papel primordial en el dominio de toda la extensión del imperio romano. Otra vez, las fuentes literarias vuelven a ser reducidas en número y en información, pero es gracias a la cultura material que podemos conocer el movimiento poblacional que se ejerció a través de la navegación. Terrado, tras habernos expuesto la singularidad que llegan a cobrar estos itinerarios en época clásica, replantea el concepto de puerto, ya que es un término mucho más amplio que llega a comprender desde la infraestructura del puerto hasta el complejo social que lo frecuenta. Se indica que *Tarraco* fue protagonista de un sistema jerárquico de puertos en la costa tarracense, no solo por ser capital provincial, sino su posición estratégica la cual pudo permitir a los romanos un amplio control militar y comercial de la zona. Terrado concluye este apartado mencionando la

importancia de las fuentes arqueológicas en el estudio de *Tarraco*, ya que son estas las que revelan la presencia de un *oppidum* ibérico anterior a la presencia romana dueño de un puerto natural en el que se ve una importante presencia de intercambios desde su comienzo (páginas 59-61), e instando que el estudio que va a desarrollar a continuación solo es posible mediante una comparación con los datos que nos ofrecen distintas disciplinas de la Antigüedad, especialmente la arqueología.

Tras habernos sido expuesta la determinante importancia de la situación de *Tarraco* y la de su puerto, la primera parte del libro, «Fuentes clásicas para el estudio del puerto de *Tarraco*» (páginas 63-88), se enfoca en recopilar todos los testimonios de autores clásicos que mencionan y hablan sobre el puerto de *Tarraco*, además de hacer hincapié en la problemática existente entre estas fuentes literarias. Patricia Terrado se sirve de fragmentos de Avieno con su *Ora Maritima*, de Pomponio Mela con su *De Chorographia*, de Claudio Ptolomeo con su *Geographías Hyphégesis* y de Plinio el Viejo con su *Naturalis Historia* para subrayar la imagen que *Tarraco* proyectaba hacia el exterior precisamente, a través del tema central del volumen y de la investigación de la autora en los últimos años (páginas 69-76). Además, las contradicciones que surgen al contrastar testimonios como los de Eratóstenes, Estrabón y Artemidoro ponen en evidencia que incluso existió una polémica en tiempos de estos autores quienes ponen en duda las condiciones del puerto e incluso su existencia (páginas 76-79). Pero, definitivamente, tras una profunda reflexión de Terrado, gracias a fragmentos de Polibio recogidos en la enciclopedia de Suidas en donde se

recopilan muchos de los términos que referían a la estructura portuaria de *Tarraco* (páginas 79-83), así como con las aportaciones de Tito Livio, se parte de la base de que existió un puerto de cronología romana con características de fortificación, que tras el asentamiento del poder romano pudo evolucionar a un emporio comercial (páginas 83-84). Patricia Terrado, meticulosamente menciona también a aquellos autores antiguos quienes, sin ser geógrafos, mencionan características de la ciudad de *Tarraco* que pueden ser objeto de aportaciones a la investigación del puerto, como Silio Itálico con su poema *Punica* o el poeta hispano Marcial en sus *Epigramas* (páginas 84-86).

Es así como en la segunda parte, «La historiografía y la cartografía histórica» (páginas 89-162), Terrado trata audazmente sobre todos los estudios, investigaciones e ilustraciones que documentan al puerto de *Tarraco* y su evolución, comenzando a dar un enfoque crítico al estudio de la evolución del puerto. Patricia Terrado comienza este recorrido historiográfico en época medieval con la documentación conservada, bastante rica dado el desarrollo económico que llegó a alcanzar la zona. Aun así, no hay ni una sola evidencia sobre el anterior puerto romano enterrado bajo los procesos de sedimentación, pero sí que hay noticias de la construcción de un nuevo muelle en pleno siglo XV. Es entonces cuando encontramos las primeras menciones al puerto romano de *Tarraco* desde tiempos clásicos con Lluís Pons d'Icart, personaje fundamental para el estudio historiográfico del puerto (páginas 95-102). La cartografía castellana y francesa, durante el siglo XVII, adquiere un matiz militar caracterizado por un gran impulso por

fortificar todos los puntos estratégicos y a su vez cartografiarlos. Terrado da un salto al siglo XVIII etiquetándolo como el «génesis de las obras del puerto moderno» (páginas 121-138) tras haberse recuperado del receso de los conflictos del siglo anterior, contando con cuantiosos documentos e informes que describen el estado del muelle medieval e incluso mencionan los restos del puerto de época romana (páginas 126-130), finalmente documentándose la completa desaparición del muelle romano a comienzos del siglo XIX. Tras un efusivo análisis sobre el recorrido historiográfico y la evolución cartográfica del puerto de Tarragona, Terrado nos insiste en la importancia de no excluir ni un dato ni documento que pueda aproximarnos a la realidad del puerto romano de *Tarraco*. Asimismo, concluye la segunda parte subrayando la necesidad de complementar todas estas fuentes junto a la investigación arqueológica, dando así paso a la tercera parte del libro.

En la última parte del estudio, «Arqueología del puerto romano: morfología, urbanismo y evolución» (páginas 165-305), la parte más extensa y trabajada por la autora, se nos expone un exhaustivo análisis del puerto a través de la interpretación que todos los datos arqueológicos y todas las publicaciones que tratan el tema. Así, se analizan las infraestructuras portuarias comenzando por el muelle, el cual es de complicado estudio debido a las anteriores obras del puerto, por lo que se recurre a la historiografía. También, se procede a describir las técnicas de construcción, de datación y de usos del muelle, estipulando que el muelle fue levantado sobre pilares y sellado con *opus caementicium* (páginas 181-188), técnicas bastante recurrentes en la Antigüedad.

Un puerto, aparte de la infraestructura, está compuesto por elementos de señalización para orientar y guiar el camino de los barcos, y ante la falta de restos arqueológicos que evidencien sólidamente la presencia de un faro, Terrado deriva a los datos historiográficos y a la lógica para estipular sobre su existencia. Una tipología de restos de la arqueología subacuática que Patricia Terrado revaloriza y trata con gran interés son el estudio y catalogación de las anclas romanas del litoral tarraconense, con lo cual, con su debida interpretación, gracias a ellas se pueden extraer datos sobre la movilidad náutica en este interesante espacio que fue el puerto de *Tarraco*.

A continuación, Terrado acomete el tema del abastecimiento de agua, ya que la presencia de la mar en un puerto no es el único elemento predominante, sino que es primordial la elección de un punto con fácil acceso a fuentes de agua salubre. Obviamente, debe de haber una fuente natural de agua, pero los romanos, siempre pragmáticos, facilitan dicho acceso, en el caso de *Tarraco* se conservan varias fuentes como la Font dels Lleons, la fuente de la calle del Vapor (páginas 230-234), así como estructuras subterráneas para la eliminación de residuos. Debido al empuje del comercio, el puerto poseyó un conjunto de edificios destinados a los almacenes, articulados todos ellos por una red de vías portuarias. A diferencia de los restos del propio puerto, conservamos todo este sistema con los que podemos ver y documentar una evolución cronológica del puerto, desde un origen práctico en época tardorrepública con los primeros sistemas de almacenamiento, pasando por los *horrea* altoimperiales (páginas 236-244), ya que forman parte de la actividad portuaria.

A continuación, se trata sobre la dimensión más dinámica de los puertos: sobre el trabajo y la sociedad en el puerto (páginas 262-272). No se dispone de grandes recursos a la hora de estudiar el tema, pero a partir de las evidencias e inscripciones que la autora nos expone se nos se reconstruye y presenta una imagen cercana a lo que sería la vida portuaria con un repertorio de inscripciones alusivas a la figura del *praefectus orae maritimae* encargado de la custodia de las costas (páginas 263-273). Terrado, prosigue mostrándonos un conjunto de evidencias que nos ayudan a crearnos una imagen sobre la sociedad comercial y mercantil consolidada alrededor del puerto de *Tarraco*, pero también trasluce acerca de las personas que viven de este comercio en un plano no tan directo y retrata las posibilidades de promoción social que su trabajo ofrecía. Nos acerca a las vidas de los *mercatores*, *negotiatores*, *navicularii*, de los descargadores de sacos y de comerciantes ultramarinos, quienes ejercieron un papel fundamental en la vida portuaria y comercial de Roma (páginas 276-300).

En una última parte dedicada a las conclusiones (páginas 307-320) a las que Patricia Terrado ha llegado a través de todo el recorrido de su amplio estudio, se nos sintetiza todo aquello que ayuda a construirnos la idea de cómo se articulaba el puerto tarraconense desde la época tardorrepública, hasta la época altoimperial. Destacando también la evolución de las funciones militares y comerciales que se acometían en él y terminando por las redes de conexión de la ciudad con Roma y las dimensiones de trabajo. La autora concluye este excelente libro dedicando unas líneas sobre el verdadero interés que genera el estudio del puerto

tarraconense, dificultada por la falta de documentación, pero avivada por su rico ritmo histórico.

A nuestro parecer, habiendo repasado la tesis expuesta por Patricia Terrado en este libro, nos gustaría destacar la excelente estructura con la que ha trabajado este proyecto, en la que vemos una racional exposición de las fuentes y estudios conservados, y los vacíos que han dejado al tema de estudio, que culmina en una interpretación crítica que llena el vacío de conocimiento que teníamos sobre el puerto de *Tarraco*. Terrado proporciona en la introducción una sensación de calma al considerar que el mar sigue siendo el mismo, apenas con las mismas corrientes marítimas, vientos y costas. Nos hace ver que el estudio de *Tarraco* comienza desde el momento en el que nos paramos a observar el actual puerto, dado que la esencia, desde época romana hasta la actual, sigue siendo la misma. Para los lectores investigadores, es importante tener en cuenta la metodología con la que Terrado procede a analizar estos documentos. Patricia Terrado no excluye ninguna fuente ni ninguna suerte de publicación, tratando de conciliar todos los datos para hacerse una idea más real de la organización del puerto con objetivo de expresar cualquier percepción y concienciación sobre los restos romanos a lo largo de la historia. Alguno podría pensar que es innecesario acudir a épocas posteriores, pero a lo largo de la sucesión de obras y estudios que transforma el puerto, la joven investigadora logra evidenciar

que podemos extraer datos de lo que fue acaeciendo a los restos romanos del puerto. Además, nos amplía la mente a la hora de investigar al incorporar tipologías de documentación que podríamos ignorar en un estudio histórico, como la de los planos cartográficos.

Estas interesantes y prometedoras ideas, concluyen ofreciéndonos un discurso construido sobre lo que las evidencias arqueológicas nos pueden aportar sobre la sociedad y economía tarraconense, ya que, sin su consideración, nos sería imposible concebir la idea de un puerto, ya que son estas personas quienes dieron vida al objeto de estudio.

A lo largo de este recorrido histórico y documental que vive el puerto de *Tarraco* en las páginas escritas por Terrado en un libro extraordinariamente bien editado en lo material, vemos como los datos e investigaciones sobre este siguen siendo infructuosos sin una debida interpretación crítica que, precisamente, la autora consigue. Además, es un libro que en el conjunto de todos sus apartados defiende la interdisciplinariedad de la investigación arqueológica, cosa que para el estudio de cualquier ámbito es imprescindible. Para concluir esta reseña, nos gustaría incidir en el interés que tiene el estudio de los puertos, los cuales son ignorados en la historia y en la investigación por la escasez de fuentes que disponemos de ellos, fueron una vez en época clásica espacios llenos de actividad y de palpitante tránsito, constituyendo una verdadera calzada marítima.

Luka GARCÍA DE LA BARRERA
Universidad de Navarra